

EL DE SAN MARTIN DE VALDEIGLESIAS

la antigua fortaleza se ha convertido hoy en residencia señorial

SE debe la fundación de la localidad madrileña de San Martín a los monjes del siglo XII, que ha-

bitaban el monasterio cisterciense del Val de Iglesias, junto al pueblo de Pelayos, poniendo a esa localidad madrileña bajo la advocación

LOS CASTILLOS DE MADRID



del Santo de Tours. Ahora bien, en cuanto al castillo de San Martín de Valdeiglesias, se ignora su procedencia exacta, aunque pa-



LOS CASTILLOS DE MADRID



es obra de sus propietarios los barones de Sacro-Lirio, quienes lo han llevado a cabo con esmero, ofreciendo así un buen aspecto este bello castillo, quizá haya sido hecho de manera algo convencional, convirtiéndolo en residencia señorial. Las armas de su baronía

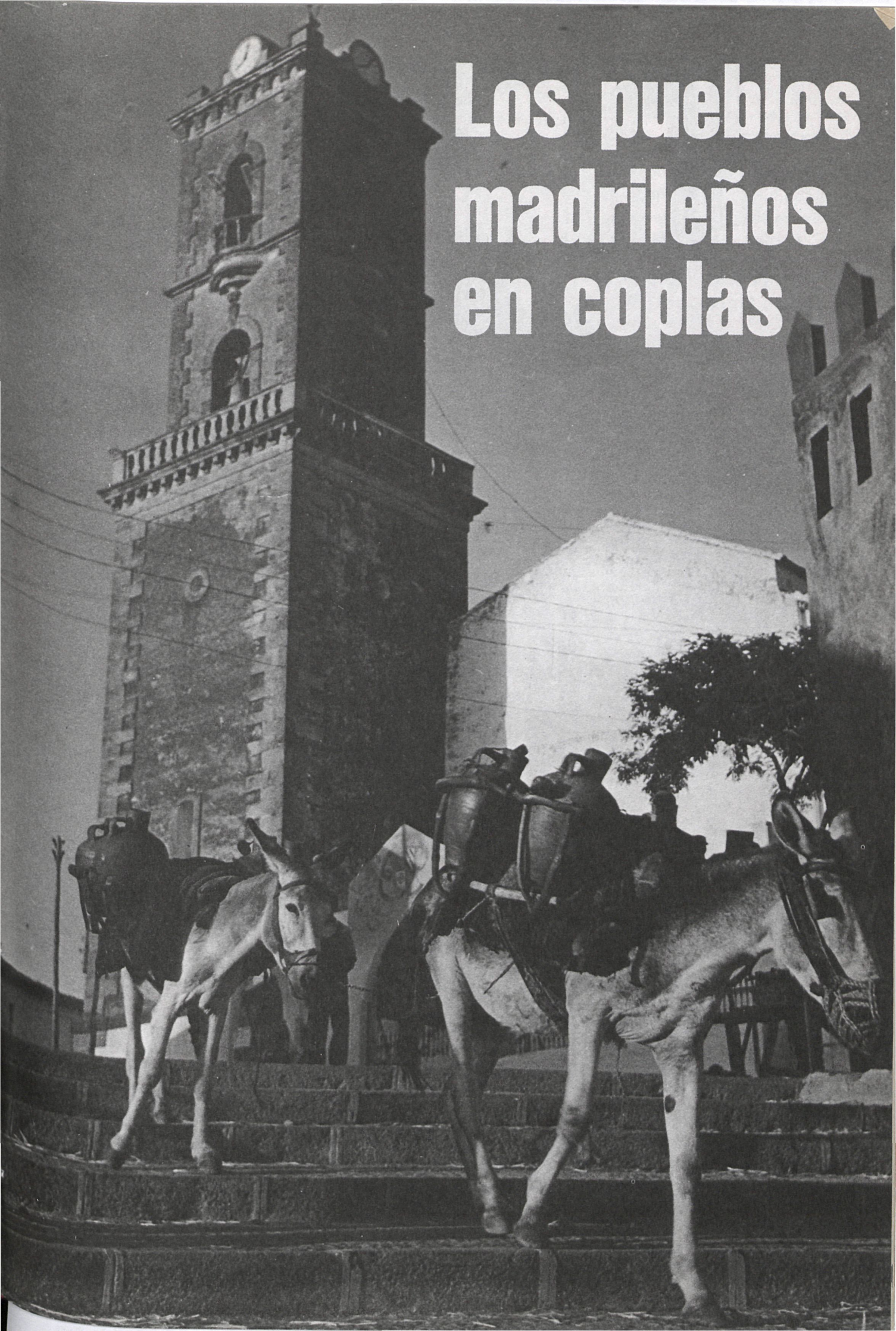
están sobre el arco de la entrada al primer recinto.

Desde lo alto de las almenas puede disfrutarse del maravilloso paisaje que presenta el valle, ya que el castillo domina la villa de San Martín de Valdeiglesias.

**Luis VAZQUEZ
FRAILE**



Los pueblos madrileños en coplas





DE antiguo le van y vienen con música de guitarras o batir de palmas y hasta a palo seco, las coplas a los pueblos que en este caso son los de nuestra provincia madrileña. Los que ya lo son de antiguo y los que siéndolo dejaron de serlo para convertirse en la pura capital: Madrid.

En los libros viejos ya de cantares o de costumbres, vale la pena el espigar y espigar y siempre se encontraron curiosas cosas, bien que algunos molesten a sus vecinos y hasta sus vecinas como esa de:

Las mozas de Torrejón tienen el cu... «podrío» de comer tanto tomate y beber agua del río.

Otras exaltan ciertas cosas, si bien junto a la exaltación no falta el poner a alguien en solfa:

En Las Rozas hay buen vino en San Martín, las bodegas y en Cadalso de los Vidrios sopolones a boca llena.

Lo lírico-religioso tampoco suele faltar:

San Isidro Labrador se casó en Torrelaguna

porque allí encontró una moza más hermosa que la luna.

Y está lo taurino, pues no faltaría más:

De Villaviciosa vengo de ver el toro de muerte no lo han podido matar porque era muy valiente

Y más aún en este terreno:

Los toros de Torrejón dicen que se han escapado por el camino de Getafe; ¡vaya paso que han llevado!

Las hay de un solo lugar y los hay de varios, tal ésta:

Entre Pinto y Valdemoro Ciempozuelos y Aranjuez no se llega a Villaseca sin saber hablar francés

Recogíamos antes algunos con mucha ironía y otros que no nos atrevemos por tener aire de ofensa, pero junto a ellos están los que alaban:

En Fuenlabrada está el árbol, en Madrid está la hoja y en Parla está el salero de mozos y buenas mozas

La historia no podía faltar y era antiguo, como de su texto se desprende, este cantar.

Quédate con Dios, Jaén: y también Puerta Barrera que me voy a Leganés a batallar con Cabrera

Los vinos tienen, arriba queda su copla, y también otros ricos productos.

De Miraflores el buen requesón.

*¡A cuatro cuartos
el cuarterón!*

Ironía hay también en esta
copeja:

*Mira si he corrido tierras
que he estado en Caraban-
chel
el de Arriba y el de Abajo,
en Getafe y Leganés*

Y volvamos a los toros:

*A poner banderillas de fuego
mi amante es torero;
yo me voy con él,
A poner banderillas de fuego
a los toritos negros
de Carabanchel.*

El amor sale a colación en
unas o en otras:

*Los árboles de Aranjuez
unidos de siete en siete
no tienen tanta firmeza
como yo para quererte*

Y así podíamos seguir en
el cantar de los pueblos
grandes y chicos de esta her-
mosa provincia nuestra.

Juan SAMPELAYO ✓
Fotos: Rogelio LEAL ✓

